## FAIMILAG

= SEPTIEMBRE =



Du'ce patria, recibe los votos con que Chile en tus aras juró: ¡que o la tumba serás de los libres o el asilo contra la opresión!

PRECIO: 1 PESO





## Visitando el Club de Senoras

Una bella realidad, uno de esos hechos que merecen un jalón en nuestra historia social, constituye la reciente creación del "Club de Señoras" de Santiago. Es algo que pinta en un solo trazo la psicología actual de muestras mujeres aristocráticas.

Hay quienes ven en la formación de este centro cultural un gesto de independencia—ciegos hay a cada paso—mas yo veo una revelación de amplia cultura femenina, de progreso moral e intelectual, que hace esperar que nuestras damas del futuro sean mujeres hábilmente preparadas para la vida y no muñecas de bazar—con perdón de nuestras abuelas—como debieron ser esas nobles señoras, buenas madres por cierto.

que vemos vestidas de crinolina y peinadas en bandós en los lienzos de Rugenda o Monvoissin... Epoca rancia, pintoresca, en la que hombres y mujeres ocupaban sitios opuestos en el estrado. Para la mujer chilena ha llegado una hora de progreso. Todos debemos sentir júbilo al saber que el "Club de Señoras" no es uno de esos tantos y simpáticos proyectos que desfallecen por falta de apoyo o por debilidad de concepción. Hemos visita el "Club", encantadoramente femenino en todos sus detalles, y al mismo tiempo de apreciar sus lujosas comodidades

nos ha sido dado charlar con la Presidenta de esta institución, la distinguida e inteligente dama doña Delia Matte de Izquilerdo y con su secretaria, señora Adela Rodríguez de Rivadeneira.

Las señoras tienen su "Club".

Antes de describiros los salones que posee el vasto local en que ha sido installado, debo hablaros de el nombre de esta institución. Hay gente que vive aún en el siglo XIX y que desconoce el valor de las pallabras castellanas.

El valor de las pallabras es ambiguo. Está en relación con el ambiente y las latitudes. Toda pallabra es propensa a ser ennoblecida o rebajada... Ya lo dijo Hamlet... Pallabras, pallabras... y pallabras. Si cogéis un diccionario leeréis:

"Club.—Junta de indivíduos en carácter político o social". Fuera inoficioso añadir algo más.

Aquellos que no saben castellano y, como dijo Santa Teresa, "de mal ejercitados vánseles sus pensamientos adonde están siempre", deben de poner punto en boca. Qué bien puesto está el nombre; propio de sus fines, lleno de bellas intenciones y castizo por añadidura.

El "Club de Señoras" está situado, como se sabe, en la calle de Huérfanos número 824, casi esquina de San Antonio. Ocupa un segundo piso de elegantes y bien decorados salones.

Al entrar encuentra el visitante el salón de sesiones del "Centro de Lectura de Señoras", graciosamente cedido a esta institución. Un amplio y lumínoso "hall" adorna-

do con palmeras y dotado de taburetes y sofás conduce a los diversos salones del "Club".

A la izquierda, ocupando toda la extensión del "hall", se encuentra el Salón de Conferencias.

Lujosamente amueblado, con amplios continajes rojos, ostenta junto al testero un pequeño entarimado en el que está la mesa directiva. En el gran salón hay amables rincones, provistos de holgadas butacas; mesas adornadas con flores y preciosos álbums de japonerías... Un piano y pequeños "porta-múslica" hablan de futuros conciertos.

En los instantes de nuestra visita el salón ofrece un aspecto encantador. Se charla; se hace "once"...

Una camarera vestida de negro, y tocada de encajes, pasa por entre risueños y femeniles grupos brindando chocolate y pasteles. Las diminutas jícaras hacen correr los velos... Hay saludos, risas, comentarios amables.

El cronista, único hombre que hay en el salón, se cree transportado a un centro femenino de Europa. Parece imposible ver semejante nota de progreso en este lejano rinconcito de mundo... Se apodera de él cierto temor. Es una mosca blanca entre el revuelo de voces femeninas y elegantes toilettes.

En el salón hay una exposición de caricaturas... Políticos, escritores, pintores, hombres de sociedad, desfilan ante nuestros ojos en acertadas caricaturas de Lamberto Caro. Líneas simplistas, semi-geométricas, de una factura alemana que nos re-



cuerdan algunas exposiciones vistas en Europa.

Caro es ingenioso y domina el lápiz. Sus dibujos son fríos; no pertenecen a esa modalidad artística de los franceses... Muy cerebral y matemático.

Don Marcial Martínez trazado en una mariposa, don Emiliano Figueroa, don Maximiliano Ibáñez, don Paulino Alfonso son las que más nos agradan. Admirable también la de don Malaquías Concha y la de Fernando Eyzaguirre, no así las de Enrique Soro, Daniel de la Vega y Magallanes Moure.

Caro es una revelación. Los salones del "Club de Señoras", generosos para toda manifesta-

dión artística, nos han permitido apreciarle. Además del Salón de Conferenciais hay un salón destinado a la secretaría, otro para la biblioteca, que está en formación, y otros saloncitos, pequeños, intimos, a más de un elegante "bouldoir".

Junto a la secretaría, se encuentra un Salón de Exposiciones. Lo adornan bellas palmeras y en el fondo una chimenea, en



la que ardían algunos leños, en la tarde de nuestra visita. La luz rojiza que escapa de la campana de la chimenea y el chisporroteo de la leña encendida prestan al ambiente un simbólico calor de hogar...

Pudimos apreciar doce cuadros del jo-

ven artista don Lulis Cousiño. Retratos al lápiz de distinguidas damas de nuestra aristocracia.

La factura elegante, muy francesa, serena en contornos y clara de color, nos recordó los hermosos retratos femeninos de Helleu y Ramón Casas.

Cousiño tiene un temperamento exquisito. Sus retratos de la señora Edwards de Amalfi, señora Pereira de Besa, señora Izquierdo de Reyes y señoritas Izquierdo Matte y Lyon Vial son una amplia demostración de un talento artístico claramente definido. Hay dos estudios de escorzo hábilmente tratados. Siluetas finas, llenas de belleza y distinción.

Después de apreciar largamente estos retratos recorrimos los demás salones. Había uma alegre animación. En el ambiente se respiraba uma ráfaga parlamentaria. Se trataba de la votación de la asamblea para elegir el directorio del Club. Encantador este sufragismo femenimo, sin estandartes, puertas adentro, entre bizcochos y bombones, risas y saludos... Donde la



Fotografías tomadas durante la recepción verificada en el Club de Señoras el día de la apertura

presidenta y las socias se tratan fraternalmente como en una cofradía espiritual y artística.

Se celebra la asamblea. La mesa directiva da cuenta de la labor realizada y renuncia en su totalidad, a fin de que las asociadas queden en libertad de elegir un directorio por el plazo de un año.

Por aclamación unánime se reelige la mesa, acordando ampliarla a siete directoras.

La señora Luisa Lynch de Gormaz renuncia, debido a enfermedad de su hija Pax, lo que le impide atender las obligaciones del Club en armonía con sus deseos.

El directorio y la asamblea la nombran presidenta honoraria, lo que es recibido por la señora Lynch de Gormaz con protestas de agradecimiento.

La mesa directiva ha quedado compuesta por las siguientes señoras: Delia Matte de Izquierdo, Bernarda Bravo de Larraín, Inés Echeverría de Larraín, Adelaida Cood de Guerrero, Te-

resa Manterolla de Serrano, Flora Yáñez de Echeverría y Raquel Délamo de Sierra. Secretaria, señora Adela Rodríguez de Rivadeneira. Pro-secretaria, señora Elena Edwards de López. Tesorera, señora n u ela Herboso de Vicuña.



La cohesión que

ha revelado el "Club de Señoras" en esta asamblea habla muy ellevadamente del grado de armonía y solidaridad que siempre relinará en esta joven institución. Las señoras doña Luisa Lynch de Gormaz y doña Delia Matte de Izquierdo, iniciadoras de la idea de fundar este "Club" pueden estar muy satisfechas del éxito de su moble empresa. El "Club de Señoras" es una hermosa realidad. Merece el apoyo social y la admiración de todo el país. Ennoblecer la acción de nuestra mujer en su vida intelectual es obra elevada, que prestigia a nuestra raza. Las señoras tienen un "Club". En él encontrarán nuestras damas horas de solaz; charlas llamadas a difundir el conocimiento de sus propias almas, de las que ham de nacer nuevas iniciativas de caridad; exposiciones artísticas, conferencias literarias, conciertos. Todo lo que cultiva el espíritu y lo dignifica, encontrará acogida entusiasta en este "Club" que abre nuevos y bellos horizontes a las almas femeninas...

SILVESTRE PARADOX.

## of of

## PARA LOS AFICIONADOS A LA MUSICA

Por iniciativa de "Zig-Zag", desde una próxima fecha que avisaremos oportunamente, se celebrarán todos los meses en el salón de actos de esta Empresa interesantes audiciones musicales.

Se invitará tan sólo a un grupo selecto de caballeros y señoras, a fin de que estas reuniones estén llamadas a proporcionar una ocasión a los verdaderos "amateurs", para que cambien sus ideas acerca de los grandes compositores de la música clásica. Las audiciones estarán a cargo del reputado maestro don Luis Stéfano Giarda.

"Zig-Zag" desea ofrecer a nuestra sociedad hermosas audiciones que despierten aún más el agrado por la buena música.